

*Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor*  
*La coma en el ojo ajeno*

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Y Aitana abandonó Instagram]

A. T. M.

Se descargó la aplicación a los 15 años y pasados los 19 empezó a ver que le creaba la necesidad de hacer “mil cosas”, se sentía manipulada. “Buscas una constante validación, pierdes el norte de lo que es importante... en mis últimos viajes veía a mis amigos todo el rato haciendo fotos y viendo cuál publicar, ¿en serio vamos a los sitios por ver quién sube la mejor foto? Es difícil bajarse de esa inercia, pero yo no quiero vivir así”.

*Puntuar  
de otra  
forma*

(A. T. M.: “El impacto de buscar...”. *El País*, 20.01.24, 26).

## PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos ocho cambios de puntuación (hay alguno otro posible). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Se descargó la aplicación a los 15 años y pasados los 19 empezó a ver que le creaba la necesidad de hacer “mil cosas”, se sentía manipulada. “Buscas una constante validación, pierdes el norte de lo que es importante... en mis últimos viajes veía a mis amigos todo el rato haciendo fotos y viendo cuál publicar, ¿en serio vamos a los sitios por ver quién sube la mejor foto? Es difícil bajarse de esa inercia, pero yo no quiero vivir así”.

Se descargó la aplicación a los **quince** años y[,] pasados los **diecinueve**[,] empezó a ver que le creaba la necesidad de hacer “mil cosas”[:] se sentía manipulada. “Buscas una constante validación, pierdes el norte de lo que es importante... **En** mis últimos viajes[,] veía a mis amigos todo el rato haciendo fotos y viendo cuál publicar[.] **En** serio[,] ¿vamos a los sitios por ver quién sube la mejor foto? Es difícil bajarse de esa inercia, pero yo no quiero vivir así”.

1) Proponemos sustituir las dos cifras por los correspondientes términos léxicos. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Se descargó la aplicación a los **15** años y pasados los **19** empezó a ver que le creaba la necesidad de hacer...

Se descargó la aplicación a los **quince** años y, pasados los **diecinueve**, empezó a ver que le creaba la necesidad...

Según la normativa, el poner cifras o palabras depende de factores como “el tipo de texto de que se trate, la complejidad del número que se deba expresar o el contexto de uso”. Por ejemplo, “en obras literarias y textos no técnicos en general, resulta preferible y más elegante, salvo que se trate de números muy complejos, el empleo de palabras en lugar de cifras”. En cuanto a complejidad, se utilizan palabras con “los números que puedan expresarse en una sola palabra; esto es, del cero al veintinueve [entre otros casos]” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 682-683).

2) Aislamos entre comas la construcción absoluta *pasados los diecinueve*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Se descargó la aplicación a los 15 años y pasados los 19 empezó a ver que le creaba la necesidad de hacer “mil cosas”.

Se descargó la aplicación a los quince años y[,] **pasados los diecinueve**[,] empezó a ver que le creaba la necesidad de hacer “mil cosas”: se sentía manipulada.

Según la norma, se puntúan las construcciones absolutas (incisos), que pueden aparecer al inicio del enunciado o intercaladas: *Finalizadas las excavaciones, se organizó una exposición; El presidente, terminada la reunión, convocó una rueda de prensa* (Ortografía... 2010: 309).

Sin embargo, en este caso, la coma previa a la conjunción *y* no se interpreta como pausa (indica que se inicia un inciso); por ello, la pausa se hace antes de la conjunción *y*, mientras que esta conjunción se leerá unida a la palabra siguiente como si fuera una sola: *y, pasados = ypasádos*.

3) Proponemos sustituir, por dos puntos, la coma que separa la oración que indica una consecuencia de la que le precede. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Se descargó la aplicación a los 15 años y pasados los 19 empezó a ver que le creaba la necesidad de hacer “mil cosas”, se sentía manipulada.

Se descargó la aplicación a los quince años y, pasados los diecinueve, empezó a ver que le creaba la necesidad de hacer “mil cosas”[:] se sentía manipulada.

... empezó a ver que le creaba la necesidad de hacer “mil cosas”; **por tanto**, se sentía manipulada.

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; entre otras, “conclusión, consecuencia o resumen de la oración anterior: *El arbitraje fue injusto y se cometieron demasiados errores: al final se perdió el partido*” (Ortografía... 2010: 360-361).

4) Como nuestro texto es de comunicación oral (normalmente, de frases no muy extensas), proponemos considerar aquí los puntos suspensivos también con el valor de punto y seguido. Reproducimos ambas versiones:

“Buscas una constante validación, pierdes el norte de lo que es importante... en mis últimos viajes veía a mis amigos todo el rato haciendo fotos y viendo cuál publicar.

“Buscas una constante validación, pierdes el norte de lo que es importante... **E**n mis últimos viajes, veía a mis amigos todo el rato haciendo fotos y viendo cuál publicar.

Los puntos suspensivos pueden funcionar como punto y seguido; por ello, cuando “finalizan el enunciado, no debe añadirse a ellos el punto de cierre (se escribirán solo tres puntos)” (*Ortografía...* 2010: 398). Además, en tal caso, “la palabra siguiente debe escribirse con mayúscula inicial” (*Ortografía...* 2010: 395).

5) Puntuamos *en mis últimos viajes*, complemento circunstancial de lugar, en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

“Buscas una constante validación, pierdes el norte de lo que es importante... en mis últimos viajes veía a mis amigos todo el rato haciendo fotos y viendo cuál publicar, ¿en serio vamos a los sitios por ver quién sube la mejor foto?”.

“Buscas una constante validación, pierdes el norte de lo que es importante... **En mis últimos viajes[,]** veía a mis amigos todo el rato haciendo fotos y viendo cuál publicar; en serio, ¿vamos a los sitios por ver quién sube la mejor foto?”.

Según la normativa, “se recomienda escribir coma cuando el complemento [al inicio de la oración] introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado”: *En México, hace ya tiempo que en la prensa especializada se trata este asunto (Ortografía... 2010: 316)*.

6) Dado que el texto refleja una comunicación oral, como dijimos arriba, proponemos ahora sustituir una coma por punto. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

“En mis últimos viajes veía a mis amigos todo el rato haciendo fotos y viendo cuál publicar, ¿**en** serio vamos a los sitios por ver quién sube la mejor foto?”

“En mis últimos viajes, veía a mis amigos todo el rato haciendo fotos y viendo cuál publicar[.] **En** serio, ¿vamos a los sitios por ver quién sube la mejor foto?”

Según la norma, “la función principal del punto consiste en señalar el final de un enunciado —que no sea interrogativo o exclamativo—, de un párrafo o de un texto. Lo completa en esta función delimitadora la mayúscula, que marca siempre el inicio de estas unidades” (*Ortografía...* 2010: 293).



7) Puntuamos *en serio*, locución adverbial oracional. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Veía a mis amigos todo el rato haciendo fotos y viendo cuál publicar, ¿en serio vamos a los sitios por ver quién sube la mejor foto?”.

**En serio**[,] ¿vamos a los sitios por ver quién sube la mejor foto?

**Hablando en serio**[,] ¿vamos a los sitios por ver quién sube la mejor foto?

Según la normativa, “se escribe coma detrás de muchos adverbios y de grupos y locuciones adverbiales y preposicionales que afectan o modifican a toda la oración, y no solo a uno de sus elementos”. Por ejemplo, los que expresan “la actitud con la que el hablante se manifiesta” (aquí, la sensatez de su declaración). Algunos de esos adverbios y grupos son *sinceramente*, *francamente*, *con franqueza*, *con la mano en el corazón*, *honradamente*... (*Ortografía*... 2010: 318-319).

8) Reubicamos el signo de interrogación de apertura. Reproducimos dos versiones (la original primero):

Veía a mis amigos todo el rato haciendo fotos y viendo cuál publicar,  
¿en serio vamos a los sitios por ver quién sube la mejor foto?

Veía a mis amigos todo el rato haciendo fotos y viendo cuál publicar.  
**En serio, ¿**vamos a los sitios por ver quién sube la mejor foto?

Según la normativa, “los signos de apertura [¿;] se han de colocar justo donde empieza la pregunta o la exclamación, aunque no se corresponda con el comienzo del enunciado; en ese caso, la secuencia interrogativa o la exclamativa se inicia con minúscula”. Por tanto, “quedan fuera de la pregunta o exclamación [entre otros elementos], los adverbios, locuciones adverbiales y otros complementos que inciden sobre toda la oración y expresan la actitud con la que el hablante se manifiesta o la que le pide al oyente, como *sinceramente, francamente, con la mano en el corazón, brevemente, honradamente*, etc.: “Con la mano en el corazón, ¿estoy encantado! Francamente, ¿te importa lo que le pase?” (*Ortografía...* 2010: 390-391).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

Se descargó la aplicación a los 15 años y pasados los 19 empezó a ver que le creaba la necesidad de hacer “mil cosas”, se sentía manipulada. “Buscas una constante validación, pierdes el norte de lo que es importante... en mis últimos viajes veía a mis amigos todo el rato haciendo fotos y viendo cuál publicar, ¿en serio vamos a los sitios por ver quién sube la mejor foto? Es difícil bajarse de esa inercia, pero yo no quiero vivir así”.

Se descargó la aplicación a los quince años y, pasados los diecinueve, empezó a ver que le creaba la necesidad de hacer “mil cosas”: se sentía manipulada. “Buscas una constante validación, pierdes el norte de lo que es importante... En mis últimos viajes, veía a mis amigos todo el rato haciendo fotos y viendo cuál publicar. En serio, ¿vamos a los sitios por ver quién sube la mejor foto? Es difícil bajarse de esa inercia, pero yo no quiero vivir así”.

